

INFORMACION CULTURAL

Vida artística.

Durante este período podemos citar como exposiciones importantes presentadas en nuestra ciudad, la de NATALIO BAYO, joven artista de indudable valía y fuerza que tiene ya un estilo, unas formas, una sensibilidad. TOMÁS MECA, el pintor "naif" que vuela y crea. FRANCISCO ZUERAS, este extraordinario artista que se encierra en su mundo vocacional de su doble personalidad artístico literaria. ALEJANDRO BRIOSO, el acuarelista descriptivo del paisaje, donde la impresión juega con la fantasía. BLANCA MERCHÁN, ha sabido hallar la serenidad de su propio arte. ENRIQUE DE CASO, pintor que busca la perspectiva, que valora los planos que dan imagen real y cercana sin, olvidar el sentido del color. IÑAKI, el escultor y pintor que va más allá de lo inmediato. VICENTA B. GARONA penetra en el clima del paisaje, dejando en la forma y color este temblor que se intuye y transfigura; JOSÉ LARRUY, el escultor que busca la concepción barroca en esas tallas que parecen salir de la entraña del pueblo. JAVIER HERCE, artista que consigue el refinamiento y la fuerza del creador. ANTONIO MARCO PALACIO, en su obra, es la conjunción misteriosa del verbo de una plástica de visión serena de una realidad objetiva y humanizada. LANZAROTE, mantiene ese sentido realista de la forma a través de la pincelada impresionista que inmoviliza el instante. VIRGILIO ALBIAC, paisajes que parecen acariciados, desnudos en su profundidad pura, para revelarnos su secreto. JULIA GRAU SANTOS, artista extraordinaria que a veces parece ir en busca de ese mundo farandulero de gitanos y toreros o de burgueses de fin de siglo con cuello almidonado y bombín. JOSÉ GUÉVARA, da un nuevo sentido a la visión plástica. Pintor y poeta que supera lo vivido y palpado por esa intuición e imaginación creadora, realmente extraordinaria; EMILIO DE ARCE, poético y cerebral, encendido y brillante. MOLES SUSÍN, pintor que intenta enlazar el pasado con el presente, tal vez por esa actitud sincera consigo mismo. JULIA DORADO, artista que juega con la magia y el absurdo. GRAVALOS, somete a su cerámica a una expresión

formal abstracta de coloración exaltada. PILAR ARANDA, pintora de las primaveras, de esas flores que nos miran en el asombro. FRANCISCO SAN JOSÉ, el artista que busca a través de su arte esa eterna juventud que da permanencia. SIMÓN BUSÓN, hace posible que el paisaje llegue vivo con su rotundidad y fuerza. ISASI, con su obra nos deja la nostalgia de las brumas norteñas. ALBERTO DUCE, el pintor de los retratos y desnudos, desnudos de mujer de lisuras y perfiles, desconocidos de toda sensualidad al abstraer lo carnal de la materia. MARÍA DOLORES GIMENO, lleva la luz a la cerámica, a la resurrección estética. MAYTE UBIDE, llega en sus grabados el expresionismo que revela un orden en ese mundo psíquico creativo. RICARDO SANTAMARÍA, a través de sus escultopinturas consigue encadenar los segmentos y vacíos que dan una fuerza y belleza extraordinaria. RAMÓN POLT, en sus grabados deja ese mundo expresionista que revuelve la purificación de una poética vital plástica. MIGUEL ANGEL ALBAREDA, en sus paisajes necesita de la intimidad de la caricia cálida, del pincel para devolver la poesía al paisaje. JOSÉ CABALLERO, es historia de la pintura española. Lucha constantemente por ese afán renovador, como si fuera un rito angustioso de libertad. Asceta. Esos mundos-imágenes que están dentro de su temática del círculo, quedan esencializados en su más rigurosa exigencia plástica. ESTEBAN ESCARTÍN, da un sentido geométrico y abstracto a su obra de tonos encendidos que crean el clima. DEMETRIO SALCEDO, no hay dureza en estos cuerpos robustos de mujer que pinta y que parecen cruzarse en la vida para que los contemplemos. Pintura sugeridora, maestra. SAUMELLS crea unas formas escultóricas que tienen hacia la verticalidad creando así una simbología del espíritu. Revive esas imágenes que se plegan en el arrebatamiento de la línea pura. GLORIA MERINO deja la palpitación agitada de la pasión. A través de sus personajes que pinta es como si potenciara una raza, dándonos ese sentido vivo de plenitud. FERNANDO DEÍA PUENTE, gran artista, ha vuelto a encontrarse con una figuración aparentemente ingenuista, cargada de sensibilidad. ARSENIO MIGUEL, el pintor de las calles y plazas llenas de soledad, pegadas a la tierra. Pintor tremendamente austero. MARÍA TERESA DAVIES, acuarelista inglesa que ha llevado la luz mediterránea a estas aguadas llenas de nostalgia y fuerza. HANTÓN, el pintor del

hombre en la inestabilidad, que parecen atravesar el espacio o quedarse en la ingravidez. FERNÁNDEZ BARRIO, el artista que da concisión y rigor a su obra. Hace un naturalismo con sabiduría escolástica, limpio de fealdad interior. AIDA CORINA, acuarelista de fina sensibilidad que llega a la abstracción del paisaje a través de transparencias sutiles, delicadas. JOSÉ LUIS LACARTE, en sus dibujos revela un nuevo sentido de la forma y en sus óleos, la coloración y la línea cobran consistencia. MIGUEL TORRUBIA, el escultor que desnuda la materia y da la medida de las formas en la libertad interior. ALEJANDRO VILLA, los volúmenes de tendencia geométrica se asocian al color que transpira carnosidad, sin acusar excesivamente el relieve. Poético y colorista. VIEJO LOBERA, vierte en su pintura una esquematización que equilibra el paisaje y le da sobriedad. FERNANDO CALDERÓN, integra lo que hay de válido en el arte que lo lleva a un estado de tensión. Vemos una gran comunicación con el hombre y sus valores espirituales. Gran artista que potencia y da fuerzas a su obra. ARANSAY utiliza las grandes masas y los grandes planos de color para dar un sentido heroico a estas figuras eminentemente plásticas. PEDRO TRAMULLAS parte de las formas vírgenes, cincelandó la piedra a golpes de corazón o engarzando el hierro en su desnudez viril. ANTONIO LAMOLIA, ha ido del surrealismo que ha determinado gran parte de su magnífica obra al impresionismo y abstracción. Su pintura nace a la vida dentro de ese éxtasis poético. ANTONIO ABAD intenta un esquematismo de la forma que le llevan a la cadencia y serenidad. CARMEN DE LA CUESTA, pone en sus lienzos el sol y la cal y la luz de Andalucía. SOLEDAD CATALÁ o la neofiguración decarnada con mucho de mitología. NIJI, el pintor y propagador del paisaje solitario de Nocito. RAMÓN BETRÁN ABADÍA, precoz artista que profundiza y penetra en la caricatura. En dibujo para él es búsqueda y símbolo. LUCIANO VALLÉS, trabaja el mosaico dentro del clasicismo formal, ejecutado limpiamente. FERNANDO BADIÁS, el pintor de la coloración vibrante, cuyos paisajes oscenses parecen más que roturados, acariciados por este artista de indudable valía. CARLOS CARRILLO, un jovencísimo artista con futuro. MARTA CABEZA recoge en sus acuarelas las viejas piedras del románico aragonés. ANTONIO MATUREN, el artista orfebre que da entidad de arte a la joya. RAMÓN JUNCOSA, acuarelista de la Escuela Catalana. JOSÉ BEULAS, da una solidez a sus extraordinarios paisajes. Su obra nace en un momento decisivo para el paisaje espa-

ñol, personifica su tiempo potenciando una pintura de armoniosa estructuración en constante recreación y elegancia aunque este término haya sido despreciado. JOSÉ LAPAYESE DEL RÍO, pintor que se desborda al crear estos paisajes, composiciones o figuras arquitecturados siempre, pero huyendo de la metafísica a lo Chirico. Todo consiste en una perfecta articulación, en una armoniosa sensibilidad y coloración caliente. Exposiciones presentadas en "Genaro Poza" de la Caja de Ahorros de Zaragoza y Galería Comercial.—*F. Ferrer.*